

Meme(ce)s de Dawkins

José Ángel García Landa

16/01/2022 12:27 am Opinión

AA

[Compartir en Facebook](#)
[Compartir en Twitter](#)


Parte I

Una crítica a las insuficiencias del concepto de ‘meme’ propuesto por Richard Dawkins como unidad básica de la evolución cultural, limitaciones que van unidas significativamente a las limitaciones de su teoría evolucionista biológica centrada en el gen “egoísta” como unidad de la evolución, y a su rechazo a la llamada selección de grupo.

Quizá se haya apeado Richard Dawkins de su teoría del gen egoísta, que nos hubiera llevado a concebir los genes como el único sujeto evolutivo o el único nivel en el cual se jugaba la selección natural—una idea ésta un tanto repugnante para los que nos consideramos como algo más que un amasijo de genes, o un epifenómeno de sus maquinaciones inconscientes. Pero sigue predicando a modo de meme recurrente un darwinismo selectivo absurdamente estricto, basando la selección natural en una pura lucha o competencia de individuos contra individuos, siendo que el propio Darwin reconocía cómo las dinámicas de grupos eran una dimensión a tener en cuenta en la selección natural.

Dawkins habla así a pie de página en *Evolución: El mayor espectáculo sobre la Tierra* (2009), supuestamente aclarando los conceptos que utiliza:

“No deje que le engañe el desafortunado subtítulo del gran libro de Darwin: *El origen de las especies* mediante la selección natural o la conservación de las razas favorecidas en la lucha por la vida. Está bastante claro a través del propio texto que Darwin no se refería a las razas en el sentido de ‘Grupo de personas, animales o plantas conectados por origen o descendientes comunes’ (Oxford English Dictionary, acepción 6.1). Por el contrario, él trataba de referirse a algo como lo que expresa la acepción 6.11 de ese mismo diccionario: ‘Grupo o clase de personas, animales o cosas que comparten una o varias características’” —(p. 67 n.8),— cuando es obvio que para la noción darwiniana de la evolución la ascendencia común y la descendencia con modificación es un concepto absolutamente crucial, y no basta con tener “características comunes” (—algo que a continuación Dawkins reformula a una cosa que no es lo mismo en absoluto, a saber, compartir el mismo alelo concreto a nivel genético). Ictiosaurios y delfines, por ejemplo, compartirían algunas características comunes, pero no por poseer un genoma similar.

Meme(ce)s de Dawkins

José Ángel García Landa

17/01/2022 5:12 am Opinión

AA

[Compartir en Facebook](#)
[Compartir en Twitter](#)


Parte II

Aún peor sigue la explicación de Dawkins, rechazando absurdamente el concepto de selección de grupo: “El malentendido de la lucha darwiniana por la existencia como lucha entre grupos de individuos —la denominada ‘falacia de la selección por grupos’— lamentablemente no se limita al racismo hitleriano. Resurge continuamente en las erróneas interpretaciones del darwinismo, incluso entre algunos biólogos que deberían saberlo mejor que nadie” (p. 67 n. 8).

De malentendido ni falacia nada, a no ser los que introduce Dawkins. La selección natural funciona a nivel de individuos, a nivel de poblaciones, y a nivel de especies. La falacia es proclamar, no se sabe muy bien en base a qué, que la supervivencia del más adaptado (por utilizar la expresión de Spencer que tampoco le gusta a Dawkins) supone que el más adaptado es un individuo. A veces si un individuo no sobrevive, hay que buscar la explicación a nivel de grupo. En realidad, la misma noción de individuo está mal definida si no tenemos en cuenta la dinámica grupal de los individuos, que puede ser muy diversa en especies con diferente socialización.

En fin, que no sé si habría dormido poco Dawkins cuando escribió esta nota, pero desde luego se revelan algunas tendencias características, y limitaciones, de sus ideas sobre la evolución.

En la evolución humana en concreto todavía se aprecia mejor esta dinámica: los individuos no compiten meramente con otros individuos, sino que grupos (por ejemplo, tribus, naciones, civilizaciones) etc., compiten con otros, y (por mantenernos en el nivel memético de la cuestión) son los grupos mejor adaptados al medio, con estrategias reproductivas más viables, los mejor organizados, los más eficaces en usar tecnología, información, etc. los que hacen proliferar sus memes. Las culturas más débiles se repliegan, se hibridizan o se extinguen, como vemos por ejemplo con la expansión de los imperios colonizadores o con la globalización. Poco importa que un individuo compitiese favorablemente con otros en el seno de su propia cultura, si el ecosistema cultural en su conjunto al que pertenece va a ser arrinconado o barrido por una cultura más potente.

Pues con los genes, parecido. Aunque una vaca marina sea el rey del mambo y macho dominante en su pequeño grupo, e insemine a muchas hembras (suponiendo que una vaca marina haga eso), si resulta que su grupo como tal resulta arrinconado, o se destroza su ecosistema, o las cazan a todas, allí se interrumpe la mano invisible de la selección natural en lo que a vacas marinas se refiere, y su descendencia con modificación.

En suma, que no compiten genes sueltos ni memes sueltos entre sí, ni genes o memes embolsados en individuos, sino que hay una compleja dinámica de ecosistemas, especies, poblaciones y culturas. Tiene una utilidad muy limitada hablar de memes aislados, pues los memes van también engarzados en fenómenos culturales, discursivos, ideológicos, etc., más amplios: tecnologías, esquemas de acción o pensamiento culturalmente definidos, discursos y géneros, tradiciones, esquemas de organización conceptual... y la lucha por la vida de los memes, o su dinámica de flujos, debe tener en cuenta estas estructuras de organización superiores.